

HOY CUMPLE VEINTE AÑOS EL EJERCITO ROJO DE LA U.R.S.S.

¡Proletarios de todos los países, uníos!

El Ejército Rojo

DIARIO DE LA REVOLUCION

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)

Madrid, miércoles 23 de febrero de 1938 15 cts. Alfonso XI, 4. - Teléfono 21090. - Cuarta época. - Núm. 688 (1.398)

"Nuestro Ejército está compuesto no por soldados de plomo, sino por hombres conscientes que saben adónde van y por qué luchan. Un Ejército que sabe por qué lucha es invencible, camaradas. He aquí por qué nuestro Ejército Rojo llena todas las condiciones para ser el mejor Ejército del mundo."

STALIN



El Ejército Rojo es invencible porque se apoya en el pueblo soviético y en el proletariado mundial. Los perros fascistas que se atreven a tocar a la U. R. S. S. serán aniquilados por su fuerza poderosa, a la que se une la solidaridad de todos los trabajadores y antifascistas de los países capitalistas

Como venció el Ejército Rojo, vencerá nuestro Ejército

VIVA EL EJERCITO ROJO DE LA UNION SOVIETICA!

En su felicitación al Ejército Rojo de la Unión Soviética, el general Miaja dice que éste es el más potente del mundo. Hoy, al cumplirse el XX aniversario de su creación, se puede afirmar, sin incurrir en exageración, esta verdad. Y las razones de que así sea están magníficamente expuestas en el reciente discurso del genial guía del pueblo soviético y jefe del proletariado mundial, camarada Stalin.

El Ejército Rojo de la Unión Soviética es "el terror de los enemigos de la clase obrera y la alegría y la esperanza de todos los oprimidos del mundo". Esta maravillosa creación del pueblo soviético se debe a que bajo la dirección consecutivamente revolucionaria del Partido Bolchevique se llevó a cabo triunfalmente, y se ha realizado la edificación del Socialismo, la revolución de los obreros y de los campesinos. Y así ha sido posible forjar el Ejército de la revolución de octubre, el Ejército de la dictadura del proletariado.

Su potencia nace de las condiciones especiales que crea la revolución y la edificación del Socialismo en la Unión Soviética. Es un Ejército del pueblo y para el pueblo. El pueblo soviético y el Ejército Rojo forman un todo único, unido por el espíritu de la revolución y de la liberación. Y la potencia del Ejército Rojo es grande por estos vínculos que lo atan indisolublemente al pueblo y porque tiene tras de sí UNA RETAGUARDIA FUERTE, formada por todos los obreros, por todos los campesinos de la Unión Soviética.

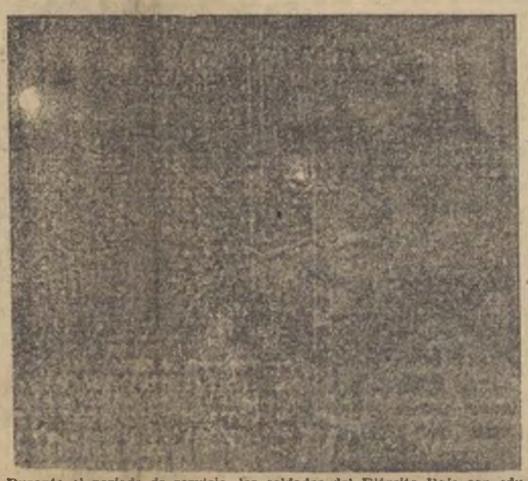
El Ejército Rojo de la Unión Soviética no es como los de todos los países burgueses: un Ejército imperialista, colonial. Es, por el contrario, la más firme garantía de la paz mundial, el más firme baluarte del progreso y de la civilización humana. Está educado en el internacionalismo proletario, y por eso es no sólo el Ejército de los trabajadores soviéticos, sino el instrumento de la revolución mundial, el brazo armado de todos los oprimidos del mundo entero, que lo distinguen con su cariño más ferviente, y que ponen en él todas sus esperanzas.

El camarada Stalin ha dicho: "El Ejército Rojo está compuesto no por soldados de plomo, sino por hombres conscientes, que saben adónde van y por qué luchan. UN EJERCITO QUE SABE POR QUE LUCHA ES INVENCIBLE, CAMARADAS. He aquí por qué nuestro Ejército Rojo llena todas las condiciones para ser el mejor Ejército del mundo."

Es buena fecha hoy—la del XX aniversario del glorioso Ejército Rojo de la Unión Soviética—para deducir las enseñanzas precisas para nuestra lucha. Nosotros hemos forjado, como la U. R. S. S., en el fragor de los combates, el Ejército popular. Y es justo decir que su proceso de desarrollo ha sido rápido, aun cuando también es cierto que no todo lo que ha demandado y demandan las circunstancias y la necesidad imperiosa de lograr la independencia total de nuestra patria y la libertad plena de nuestro pueblo. Por eso, cuanto más nos asimilemos las experiencias del gran Ejército Rojo y las circunstancias que han hecho posible su potencialidad, más rápidamente forjaremos las condiciones que nos den el Ejército de las victorias decisivas, que hoy, más que nunca, necesitamos.

También nuestro Ejército es expresión de nuestro pueblo. El lo ha creado, él le dedica de todo su cariño. Necesitamos estrechar aún más estos lazos indisolubles entre el Ejército y el pueblo. Nuestro Ejército necesita, como el Ejército Rojo, tener una retaguardia fuerte. Desde luego, nuestra retaguardia es más fuerte que la del enemigo. Por eso venceremos. Pero para que sea más rápidamente lograda nuestra victoria hay que formar una segunda línea de combate integrada por todo el pueblo en armas. El Ejército Rojo tiene tras de sí a todos los obreros y campesinos de la U. R. S. S. Todos conocen el manejo de las armas. Y hombres y mujeres están prestos a formar tras de su Ejército para defender el país del Socialismo. Es, en una lección que nos sirve a nosotros. También podemos poner a nuestro pueblo sobre las armas; hacer que todos, hombres y mujeres, sepan utilizar las armas para robustecer la acción de nuestro Ejército y dotarlo de numerosas reservas.

Tener más hombres y más elementos que el enemigo.



Durante el período de servicio, los soldados del Ejército Rojo son educados en la política y militarmente, sino también en diferentes oficios. En la foto, un camarada trabaja como tornero mecánico.

STALIN Y LA CREACION DEL EJERCITO ROJO

Una labor gigantesca durante la guerra, contra catorce países

El Ejército Rojo, que celebra hoy su XX aniversario de su creación, fue forjado a través de toda la guerra contra las hordas blancas y contra los Ejércitos intervencionistas de catorce países. En aquellos años la labor tenaz de los bolcheviques se destaca con rasgos imborrables. Y de entre todos, la sabia dirección de Lenin y, al lado de esto, la voluntad de hierro y el trabajo práctico de Stalin.

El presidente del Consejo Supremo de la U. R. S. S., camarada Kálmán, ha caracterizado de esta forma el papel de Stalin durante la guerra civil y la lucha contra los invasores: "De 1918 a 1920, Stalin fue el único hombre al que el Comité Central envió de un frente otro, a los lugares más peligrosos para la revolución."

Y el bolchevique que nació a los transportes soviéticos del marasmo en que se encontraban, el dirigente que supo vencer las dificultades que se oponían a la construcción del Metro de Moscú y que hoy se halla al frente de las industrias de guerra, el camarada Kaganovitch, añade: "Allí en donde el Ejército Rojo flaqueaba cuando las fuerzas contrarrevolucionarias acrecentaban sus éxitos, cuando la agitación y el pánico podían convertirse a cada instante en catástrofe, allí se presentaba Stalin. Pasábanse las noches sin dormir, organizaba, empujaba el mando, rompía resistencias, insistía y pasaba la curva, resolvía la situación."

Y el mismo Stalin, cuando se refería a aquel período y al desorden que la política de Trotski había llevado al Ejército Rojo, decía: "Fui convertido en especialista de la limpieza de las cuadradas del departamento de Guerra."



El antiguo comisario del Pueblo para la Defensa, Frunze (muerto en 1926), comandante del victorioso Ejército Rojo en los frentes del Turquestán y de Perokop, que derrotó al Ejército de Wrangel en 1920. Stalin y Vorochilof, comisario del Pueblo de Defensa y mariscal de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

Plensen todos que lo que hemos logrado hasta ahora es muy poco en relación con lo que aún tenemos que conseguir. Por eso nuestro Partido, el Partido Comunista, plantea a diario, con el Ejército y el pueblo, que marchemos con retraso y que tenemos que ganar el tiempo perdido movilizándolo en cuantiosas reservas, desarrollando y coordinando la producción de guerra para que contemos con un material superior en cantidad y calidad al que los fascistas reciben de Italia y Alemania.

"Un Ejército que sabe por qué lucha es invencible", ha dicho el camarada Stalin. Y por eso nosotros defendemos la necesidad de intensificar el trabajo del Comisariado, para que no haya en nuestro Ejército un solo soldado, un solo oficial que no sepa por qué luchamos y qué hemos de lograr con la victoria. El Ejército y el pueblo soviéticos son conscientes y entusiastas. Por eso son invencibles. Nosotros queremos también, para acortar los plazos de la victoria y para asegurar la libertad de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo, un Ejército y un pueblo conscientes y entusiastas. De ahí la necesidad de intensificar el trabajo político en el frente y en la retaguardia.

Hoy se cumple el XX aniversario del Ejército Rojo. El pueblo español aluda al firme baluarte de la paz mundial. El proletariado español le envía la expresión de su cariño por ser el instrumento de la revolución mundial. Y todos los antifascistas de nuestro país, que conocen la valentía, el arrojo, el heroísmo de los hombres del Ejército Rojo, de sus aviadores, de sus tanquis, de sus marinos, de los hombres de acero que les dirigen, que no olvidan la solidaridad y la ayuda prestada que el pueblo soviético ha prestado al pueblo español para poder resistir las embestidas del fascismo, para hacer frente a la invasión, saluda fraternal y calorosamente al Ejército Rojo, a su jefe, el camarada Vorochilof; a su genial creador, orientador y guía, camarada Stalin, y les promete ser dignos de su solidaridad revolucionaria, al propio tiempo que aprender las lecciones que le brinda la existencia del Ejército Rojo para que nuestro Ejército popular se fortalezca y consiga rápidamente la total victoria sobre los fascistas nacionales y extranjeros.

VIVA EL EJERCITO ROJO DE LA UNION SOVIETICA!

Cuatro saludos de España al Ejército Rojo de la Unión Soviética

Moscú, 23.—"Pravda" de hoy, en lugar muy destacado de su número dedicado al aniversario del Ejército Rojo, publica los saludos calorosos del general Miaja, del comandante Mera y del alcalde de Madrid, camarada Henche.

"El Ejército Rojo es el mejor del mundo", dice el general Miaja

"Al cumplirse el XX aniversario de la constitución del Ejército Rojo de la Unión Soviética, dirijo un saludo al forjador del mismo, mariscal Vorochilof. Desde luego, el Ejército Rojo, que es, sin duda ninguna, el Ejército de la paz, es el mejor del mundo; su nacimiento, su crecimiento, su perfeccionamiento y selección lo mejor del esfuerzo ruso, es de los mejores del mundo."

Ante el XX aniversario de su creación, vaya para él mi más efusivo saludo en nombre del pueblo de Madrid, que al contribuir a forjar el Ejército republicano ha tenido presente sus grandes virtudes militares y disciplina y su gran culto al ideal de redención humana, que hoy es garantía de que, pese a los desesperados embates del capitalismo, el gran país del Socialismo seguirá tradiciendo su poder hacia los pueblos que quieren ser libres.—R. Henche, alcalde de Madrid.

"Me basta conocer los sentimientos de Rusia con nosotros", dice el comandante Mera

"Vaya mi gran saludo para el pueblo ruso con motivo del XX aniversario del Ejército Rojo. Del Ejército no puedo decir nada por desconocerlo. Pero me basta conocer los sentimientos de Rusia para con la República española. Recibid en esta fecha el más entusiasta saludo de este antifascista mundial.—Comandante Mera.

El alcalde de Madrid saluda al Ejército que ha servido de modelo a nuestro pueblo

"Conozco el Ejército Rojo de la paz, es el mejor del mundo, está completamente identificado con él, y no tiene por lo tanto, como los demás Ejércitos, ambiciones imperialistas. Existe en él la verdadera disciplina y camaradería, sin que esto reente en nada la autoridad de los mandos. El pueblo de la U. R. S. S. tiene en este Ejército la garantía de su tranquilidad, pudiendo desarrollarse con ello la gran obra social que está efectuando.—General Miaja."

Unión Soviética, su triunfo sobre los Ejércitos mercenarios que los Estados capitalistas enviaron para ahogar la revolución proletaria y sus admirables destellos en las fiestas del gran país amigo.

No son elementos de juicio suficiente para formar opinión, quien como yo soy profano en la ciencia militar; luchar y vencer, no es aventurado afirmar que hoy, en su mayoría de edad, habiendo puesto en su perfeccionamiento y selección lo mejor del esfuerzo ruso, es de los mejores del mundo."

Ante el XX aniversario de su creación, vaya para él mi más efusivo saludo en nombre del pueblo de Madrid, que al contribuir a forjar el Ejército republicano ha tenido presente sus grandes virtudes militares y disciplina y su gran culto al ideal de redención humana, que hoy es garantía de que, pese a los desesperados embates del capitalismo, el gran país del Socialismo seguirá tradiciendo su poder hacia los pueblos que quieren ser libres.—R. Henche, alcalde de Madrid.

"Me basta conocer los sentimientos de Rusia con nosotros", dice el comandante Mera

"Vaya mi gran saludo para el pueblo ruso con motivo del XX aniversario del Ejército Rojo. Del Ejército no puedo decir nada por desconocerlo. Pero me basta conocer los sentimientos de Rusia para con la República española. Recibid en esta fecha el más entusiasta saludo de este antifascista mundial.—Comandante Mera.

El alcalde de Madrid saluda al Ejército que ha servido de modelo a nuestro pueblo

"Conozco el Ejército Rojo de la paz, es el mejor del mundo, está completamente identificado con él, y no tiene por lo tanto, como los demás Ejércitos, ambiciones imperialistas. Existe en él la verdadera disciplina y camaradería, sin que esto reente en nada la autoridad de los mandos. El pueblo de la U. R. S. S. tiene en este Ejército la garantía de su tranquilidad, pudiendo desarrollarse con ello la gran obra social que está efectuando.—General Miaja."

Unión Soviética al cumplirse el XX aniversario de su creación. Estoy seguro de que mi saludo es también el de todos los soldados, oficiales, jefes y comisarios del Ejército popular español, que sabe cuánto debe al gran pueblo soviético y a su querido jefe y guía, camarada Stalin.

El Ejército Rojo, campeón de la paz del mundo, es el orgullo, no sólo del pueblo soviético, sino también de todos los proletarios de los países capitalistas, porque le saben fuerte, capaz de rechazar victoriosamente toda agresión a la patria socialista, y conocedores del espíritu internacionalista en que ha sido formado, todos los revolucionarios, todos los amantes de la paz y del progreso, saben que tienen en él a su mejor defensor.

Nuestro Ejército popular, que tanto ha aprendido y tanto está aprendiendo del glorioso Ejército Rojo de la Unión Soviética, en su lucha contra el fascismo nacional y contra los invasores italianos y alemanes, se perfecciona cada día para llegar a ser para el pueblo español lo que ha sido y es el Ejército Rojo para el gran pueblo soviético: el brazo armado del pueblo que gana la guerra y sea el fiel guardador de su victoria.

En el XX aniversario de la creación del Ejército Rojo saludamos a sus heroicos soldados, oficiales, jefes y comisarios en la figura querida de su jefe, mariscal Vorochilof, y en su genial creador y jefe del proletariado mundial, camarada Stalin.

ENRIQUE LISTER
Teniente coronel del Ejército popular de la República española.

Un barco francés bombardeado

Tánger, 23.—El paquebot "Mariscal Lyautey" ha lanzado un mensaje por radio, dando cuenta de que el vapor francés "Regina Pags" ha sido bombardeado a 12 millas al este de Valencia.

El "Regina Pags" se dirige a Orán, su puerto de amarre.—Fabra.

"El Ejército Rojo es el orgullo del proletariado mundial", dice el teniente coronel Lister

"Mi saludo ferviente y revolucionario al glorioso Ejército de la

PARA QUE NUESTRO EJERCITO SEA INVENCIBLE

En la medida en que se logra llevar el ánimo de toda una masa de combatientes a la fe y el convencimiento en la justicia de la causa que defienden, su condición de fuerza inabastable se habrá asentado y consolidado. En consecuencia, esta educación política, esta formación ciudadana de un Ejército una de las bases fundamentales para rodearlo de ese ambiente de potencia y darle ese carácter invencible que hoy se advierte sólo en uno de los Ejércitos del mundo en forma perfecta y acabada: el Ejército Rojo de la Unión Soviética.

En uno solo de los hombres que lo forman, mandos, oficiales, comisarios y soldados desconoce la causa que defiende, el ambiente en que vive, la condición que le distingue. Es un Ejército, como ha dicho el camarada Stalin, que sabe adónde va. Y es, por lo tanto, un Ejército invencible.

Nosotros vamos, con las enseñanzas de la experiencia, que no aprovechan ampliamente en la medida en que se utilizan y afirman las condiciones que propugnan los dirigentes de nuestro Partido, que en todo momento viven en grandes realidades, con el pie clavado fuertemente al suelo.

No es casualidad el hecho de que en nuestro Ejército popular haya unidades que se distinguen—y tienen un carácter francamente invencible—aquellas que más plenamente formadas tienen su conciencia política.

El material humano, su fe, el ansia de victoria, son factores que se dan en cantidades múltiples en todas partes y en todas las unidades. Pero es allí donde la formación política es amplia y profunda, sólida y fuerte.

De aquí que nuestro Partido, que lucha por la libertad, la independencia y el bienestar de nuestro pueblo, insista tanto en que se haga general esta formación y educación política

de todo nuestro Ejército. Una vez más insistimos en que las lecciones de la experiencia confirman la necesidad apremiante de reducir los sacrificios y acortar los plazos de la guerra, intensificando, como ha pedido el camarada José Díaz, la educación política de nuestros soldados, oficiales, mandos y comisarios.



Una reunión a bordo del crucero-acorazado "Marat".



Una reunión a bordo del crucero-acorazado "Marat".

Ejército de la Revolución mundial

"La fuerza de nuestro Ejército Rojo, camaradas, reside en el hecho de ser educado desde el día mismo en que nace en el espíritu del internacionalismo, en el espíritu del respeto a los demás pueblos, en el espíritu del sostenimiento y la consolidación de la paz entre los países. Justamente por esto, nuestro Ejército se educa en el espíritu del internacionalismo, en el espíritu de la unidad de intereses de los obreros de todos los países, precisamente porque "nuestro Ejército es el Ejército de la revolución mundial. El Ejército de los obreros de todos los países". Y el hecho de que esta circunstancia sea el motivo de la fuerza y la potencia de nuestro Ejército lo advertirán los burgueses de todos los países si se disponen al ataque contra nuestro país; pronto verán que "nuestro Ejército Rojo, educado en el espíritu del internacionalismo, cuenta con un número incalculable de amigos y aliados en todas las partes del mundo, desde Shanghai a Nueva York, desde Londres a Calcuta." (STALIN.)



EL PROBLEMA DE LA UNION SINDICAL EN LOS PAISES SOCIALISTAS

Sólo puede resolverse el segundo conjugando los eficaces esfuerzos del proletariado internacional con los aún más eficaces del pueblo soviético

CARTA DE IVANOF A STALIN Y RESPUESTA DE STALIN A IVANOF

Querido camarada Stalin: Te ruego encarecidamente me expliques el siguiente problema: Hay en nuestro lugar, y también en el seno del Comité Regional de las Juventudes Comunistas, dos maneras de concebir la victoria definitiva del Socialismo en nuestro país, es decir, que se considere el primer grupo de contradicciones con el segundo. En tus libros, que tratan sobre los destinos del Socialismo en la Unión Soviética, se hace mención de dos grupos de contradicciones: interiores y exteriores.

La posibilidad de edificar el socialismo en nuestro país antes de que la revolución socialista hubiera vencido en el resto de los países capitalistas. Estos señores querían, por lo visto, retrotraer nuestro país a la vía del desarrollo burgués, en el camino del reniego con falaces argucias sobre "la victoria de la revolución" en el resto de los países.

do con el SEGUNDO aspecto de la cuestión de la victoria del Socialismo en nuestro país.

El leninismo responde a estos problemas negativamente.

El leninismo enseña que "la victoria definitiva del Socialismo" en el sentido de una garantía absoluta contra la restauración de las relaciones burguesas, sólo es posible en una escala internacional.

En el dominio de las relaciones internacionales

El aspecto de la cuestión de la victoria del Socialismo en nuestro país comprende el problema de las relaciones de nuestro pueblo con los restantes países capitalistas y el problema de las relaciones de la clase obrera de nuestro país con la burguesía de los otros países.

Este es el dominio de LAS RELACIONES EXTERIORES, DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES. El Socialismo, vencedor en un solo país, pero teniendo de numerosos países capitalistas poderosos, puede considerarse completamente garantizado contra el peligro de una invasión armada (de una intervención), y, por lo tanto, contra los intentos de restauración del capitalismo en nuestro país.

El curso ulterior de los acontecimientos en nuestro país ha demostrado que el Partido tenía razón y que Trotski y compañía no la tenían. Mientras tanto, hemos logrado, efectivamente, la liquidación de nuestra burguesía, así como el establecimiento de un sistema socialista.

Los fascistas, por ejemplo, no intentarían, cuando la O.K.S. se presente, desencadenar una agresión armada contra la U. R. S. S. Solamente pueden pensar de este modo los fanfarrones, los ciegos o los enemigos encubiertos que tratan de adormecer al pueblo.

En el caso del más mínimo éxito de la intervención militar, los intervencionistas tratarán de destruir el régimen soviético y de restablecer el régimen burgués en las regiones que ellos ocuparan.

La condición necesaria de la victoria del Socialismo

Evidentemente que eso no significa que deberíamos permanecer con los brazos cruzados a la espera de una ayuda exterior. Al contrario: la ayuda del proletariado internacional debe ser unida a nuestro trabajo, con objeto de reforzar la defensa de nuestro país.

Es preciso reforzar los lazos del proletariado internacional

De este modo se explica la cuestión de la victoria del Socialismo en un solo país. En resumen: esta cuestión lleva consigo dos problemas de carácter internacional: el problema de LAS RELACIONES EXTERIORES de nuestro país. Es decir, el de la victoria sobre nuestra burguesía y el de la edificación del Socialismo Internacional.

El problema de LAS RELACIONES EXTERIORES de nuestro país. Es decir, el de la garantía completa de nuestro país contra los peligros de una intervención militar y de la restauración.

En el momento en que la Federación Sindical Internacional propone la misma garantía contra los intentos de intervención, ya que un intento de restauración, por poco eficaz que sea, sólo puede manifestarse con un intento de intervención del capitalismo internacional. De ahí que el apoyo de nuestra revolución por parte de los obreros de todos los países, y con mayor razón la victoria de los obreros, aunque no fueran más que algunos países, constituye una condición necesaria de una absoluta garantía del primer país victorioso contra los intentos de intervención y de restauración.

El cerco capitalista amarga a la U. R. S. S.

Será verdaderamente ridículo y estúpido, cuando los obreros de la Unión Soviética estén pensando en la eventualidad de una agresión militar contra nuestro país, que nuestros enemigos del exterior

El aspecto de la cuestión de la victoria del Socialismo en nuestro país comprende el problema de las relaciones de nuestro pueblo con los restantes países capitalistas y el problema de las relaciones de la clase obrera de nuestro país con la burguesía de los otros países.

Este es el dominio de LAS RELACIONES EXTERIORES, DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES. El Socialismo, vencedor en un solo país, pero teniendo de numerosos países capitalistas poderosos, puede considerarse completamente garantizado contra el peligro de una invasión armada (de una intervención), y, por lo tanto, contra los intentos de restauración del capitalismo en nuestro país.

El curso ulterior de los acontecimientos en nuestro país ha demostrado que el Partido tenía razón y que Trotski y compañía no la tenían. Mientras tanto, hemos logrado, efectivamente, la liquidación de nuestra burguesía, así como el establecimiento de un sistema socialista.

En el momento en que la Federación Sindical Internacional propone la misma garantía contra los intentos de intervención, ya que un intento de restauración, por poco eficaz que sea, sólo puede manifestarse con un intento de intervención del capitalismo internacional. De ahí que el apoyo de nuestra revolución por parte de los obreros de todos los países, y con mayor razón la victoria de los obreros, aunque no fueran más que algunos países, constituye una condición necesaria de una absoluta garantía del primer país victorioso contra los intentos de intervención y de restauración.

El cerco capitalista amarga a la U. R. S. S.

Será verdaderamente ridículo y estúpido, cuando los obreros de la Unión Soviética estén pensando en la eventualidad de una agresión militar contra nuestro país, que nuestros enemigos del exterior

El aspecto de la cuestión de la victoria del Socialismo en nuestro país comprende el problema de las relaciones de nuestro pueblo con los restantes países capitalistas y el problema de las relaciones de la clase obrera de nuestro país con la burguesía de los otros países.

Este es el dominio de LAS RELACIONES EXTERIORES, DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES. El Socialismo, vencedor en un solo país, pero teniendo de numerosos países capitalistas poderosos, puede considerarse completamente garantizado contra el peligro de una invasión armada (de una intervención), y, por lo tanto, contra los intentos de restauración del capitalismo en nuestro país.

El curso ulterior de los acontecimientos en nuestro país ha demostrado que el Partido tenía razón y que Trotski y compañía no la tenían. Mientras tanto, hemos logrado, efectivamente, la liquidación de nuestra burguesía, así como el establecimiento de un sistema socialista.

En el momento en que la Federación Sindical Internacional propone la misma garantía contra los intentos de intervención, ya que un intento de restauración, por poco eficaz que sea, sólo puede manifestarse con un intento de intervención del capitalismo internacional. De ahí que el apoyo de nuestra revolución por parte de los obreros de todos los países, y con mayor razón la victoria de los obreros, aunque no fueran más que algunos países, constituye una condición necesaria de una absoluta garantía del primer país victorioso contra los intentos de intervención y de restauración.

El cerco capitalista amarga a la U. R. S. S.

Será verdaderamente ridículo y estúpido, cuando los obreros de la Unión Soviética estén pensando en la eventualidad de una agresión militar contra nuestro país, que nuestros enemigos del exterior

El aspecto de la cuestión de la victoria del Socialismo en nuestro país comprende el problema de las relaciones de nuestro pueblo con los restantes países capitalistas y el problema de las relaciones de la clase obrera de nuestro país con la burguesía de los otros países.

Este es el dominio de LAS RELACIONES EXTERIORES, DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES. El Socialismo, vencedor en un solo país, pero teniendo de numerosos países capitalistas poderosos, puede considerarse completamente garantizado contra el peligro de una invasión armada (de una intervención), y, por lo tanto, contra los intentos de restauración del capitalismo en nuestro país.

El curso ulterior de los acontecimientos en nuestro país ha demostrado que el Partido tenía razón y que Trotski y compañía no la tenían. Mientras tanto, hemos logrado, efectivamente, la liquidación de nuestra burguesía, así como el establecimiento de un sistema socialista.

En el momento en que la Federación Sindical Internacional propone la misma garantía contra los intentos de intervención, ya que un intento de restauración, por poco eficaz que sea, sólo puede manifestarse con un intento de intervención del capitalismo internacional. De ahí que el apoyo de nuestra revolución por parte de los obreros de todos los países, y con mayor razón la victoria de los obreros, aunque no fueran más que algunos países, constituye una condición necesaria de una absoluta garantía del primer país victorioso contra los intentos de intervención y de restauración.

El cerco capitalista amarga a la U. R. S. S.

Será verdaderamente ridículo y estúpido, cuando los obreros de la Unión Soviética estén pensando en la eventualidad de una agresión militar contra nuestro país, que nuestros enemigos del exterior

Una pregunta sobre la victoria definitiva

En el curso de los propagandistas titulares del Comité Regional de las Juventudes Comunistas-Leninistas de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas he manifestado, basándome en tus libros, que la victoria del Socialismo no puede ser definitiva más que en una escala mundial; pero los militantes del Comité Regional de Urojenko y el primer secretario del Comité Regional de las Juventudes Comunistas, Kazelkov, instructor de propaganda, calificaron mi intervención como una salida trotskista.

Yo les he explicado de tus libros sobre este problema, pero Urojenko me propuso leer mi libro, añadiendo que el camarada Stalin lo había escrito en 1938, resultando que ya estamos en 1938, y por aquel entonces no teníamos la victoria definitiva del Socialismo, ya la hemos obtenido, y hoy ya no se trata en absoluto para nosotros de soñar en la intervención ni en la restauración.

Luego dije: Ahora contamos con la victoria definitiva del Socialismo y la completa garantía contra la intervención y la restauración del capitalismo.

De este modo se me calificó como discípulo del trotskismo. Se me relevó de mi trabajo de propagandista y se planteó la cuestión de averiguar si debo permanecer en las Juventudes Comunistas.

Te ruego, camarada Stalin, me expliques el problema con la victoria definitiva del Socialismo o aún no, por el momento. ¿Quizá no haya podido hacerme con el material complementario de actualidad sobre este problema en relación con los recientes cambios?

Una declaración antibolchevique

También considero como antibolchevique la declaración de Urojenko al entender que los libros del camarada Stalin que tratan de este problema han envenenado algo. Tienen razón los militantes del Comité Regional de las Juventudes Comunistas. Me siento muy mortificado y ofendido.

Camarada Stalin: Te ruego hagas el favor de contestar a la siguiente dirección: Ivan Filipovitch Ivanof, Soviets del Pueblo, Tercer Distrito de Manturov, región de Kírsk, 18 de enero de 1938.—A. I. M. A.

Respuesta al camarada Ivan Filipovitch

Naturalmente, tienes razón, camarada Ivanof, y son tus adversarios ideológicos, es decir, los camaradas Urojenko y Kazelkov, los que están en un error. He aquí por qué:

Es cierto que el problema de la victoria del socialismo en un solo país, como ocurre en el nuestro, tiene dos aspectos distintos: el aspecto del problema de la victoria del socialismo en nuestro país comprende el problema de las relaciones entre las clases en el interior de nuestro país. ESTE ES EL DOMINIO DE LAS RELACIONES INTERIORES.

Puede la clase obrera de nuestro país, con nuestro campesinado, superar las contradicciones y establecer con ella una alianza, una colaboración? Puede la clase obrera de nuestro país, con nuestro campesinado, derrotar a nuestra burguesía, quitarle la tierra, las fábricas, las minas, etc., y edificar con sus propias fuerzas una nueva sociedad, una sociedad sin clases, la sociedad socialista integral? Talos, los que consideran que se relacionan con el PRIMERO aspecto de la cuestión de la victoria del socialismo en nuestro país.

La teoría de Trotski, Zinovief y compañía

El leninismo responde a estos problemas afirmativamente. Lenin cuestiona que: "¡TENEMOS TODO LO NECESARIO PARA EDIFICAR LA SOCIEDAD SOCIALISTA INTEGRAL. Por consiguiente, podemos y debemos, por nuestra propia fuerza, vencer a nuestra burguesía y edificar la sociedad socialista. Trotski, Zinovief, Kamenev y demás consortes, que más tarde se han convertido en espías y agentes del fascismo, negaban rotundamente y aniquilados. Los PATRONOS, los gran-

La Casa del Ejército Rojo que comprende: sala de fiestas, de lectura, etc.



SOBRE LA PETICION DE INGRESO EN LA FEDERACION SINDICAL INTERNACIONAL DE LOS SINDICATOS SOVIETICOS

LA UNION SOVIETICA ES EL UNICO PAIS DONDE LOS TRABAJADORES LO POSEEN TODO

En el artículo anterior hemos dado en líneas generales una semblanza de la situación del mundo en el momento en que la Federación Sindical Internacional, mejor dicho, la mayoría de sus dirigentes, negaban el ingreso en ella a los Sindicatos soviéticos. Ya hemos demostrado la monstruosidad que esto significa, por lo que tiene de debilitación del movimiento obrero mundial en la lucha contra la agresividad criminal del fascismo y por la defensa de los pueblos que hoy sufren la invasión de los peores enemigos del progreso, de la libertad y de la paz. Ahora se trata de analizar los argumentos en los cuales basan estos líderes negativas. Porque si bien en la breve nota que hiciera pública después de su reunión del 15 de enero no se exponían las causas de la negativa, después, en el diario "Claridad" se ha reproducido un artículo de "Bolshoi" de la Federación Sindical Internacional en el cual se intenta razonar la posición contraria al ingreso en la F. S. I. de los Sindicatos soviéticos.

En este artículo, después de una serie de consideraciones sobre la conveniencia o inconveniencia de publicar los acuerdos de Moscú del 24 de noviembre, se entra a plantear cuáles las causas que concurren—según ellos—en esta cuestión, y que les mueve a oponerse a lo que es un deseo imperioso del proletariado mundial y una necesidad inexcusable de la lucha contra el fascismo internacional.

El artículo a que nos referimos pretende negar el carácter de clase de los Sindicatos soviéticos. Y lo pretende con argumentos que forzosamente han de despertar la indignación de los trabajadores. Ellos dicen que contra el ingreso de los Sindicatos soviéticos en la F. S. I. han surgido algunas "objeciones ideológicas". Estas son: "La mayoría de los dirigentes de la F. S. I. a afirmaciones como ésta: "Los Sindicatos rusos no son Sindicatos en el sentido en que esto se entiende en Europa occidental. Son órganos del Estado ruso. Como tales, hacen prevalecer menos la voluntad de sus miembros ante los patronos que ejecutar la voluntad del Estado." Y luego dicen: "Los Sindicatos rusos no son Sindicatos libres, y por consiguiente, no tienen nada que hacer dentro de la F. S. I." Estas palabras dan la medida de la "simpatía" que dicen sentir "respecto a la tentativa de edificar un Estado proletario en la U. R. S. S." Como se ve, cada frase es un insulto. Hablan de la existencia de patronos en la Unión Soviética. Califican de tentativas de edificar un Estado proletario a lo que es hoy grandiosa realización del Socialismo. En una palabra, niegan el carácter de clase de la revolución soviética y la existencia misma de un régimen socialista en la U. R. S. S.

EL UNICO PAIS DONDE NO HAY PATRONOS

Pató claro que los trabajadores conocen muy bien el significado del régimen instituido en la sexta parte del mundo. Saben que la revolución de Octubre, realizada bajo la dirección del Partido Bolchevique, dio al traste con el régimen zarista en su potencia económica más exitosa después de la revolución demócrata-burguesa de febrero. Todas las personas honradas, por poco que hayan seguido de cerca el desarrollo de la revolución rusa, saben a qué atenerse respecto a su carácter. Fue la revolución de los obreros y de los campesinos contra los feudos terratenientes y los capitalistas. El proletariado y los campesinos triunfaron. Los terratenientes y los capitalistas fueron derrotados y aniquilados. Los PATRONOS, los gran-

La Casa del Ejército Rojo que comprende: sala de fiestas, de lectura, etc.



SOBRE LA PETICION DE INGRESO EN LA FEDERACION SINDICAL INTERNACIONAL DE LOS SINDICATOS SOVIETICOS

LA UNION SOVIETICA ES EL UNICO PAIS DONDE LOS TRABAJADORES LO POSEEN TODO

En el artículo anterior hemos dado en líneas generales una semblanza de la situación del mundo en el momento en que la Federación Sindical Internacional, mejor dicho, la mayoría de sus dirigentes, negaban el ingreso en ella a los Sindicatos soviéticos. Ya hemos demostrado la monstruosidad que esto significa, por lo que tiene de debilitación del movimiento obrero mundial en la lucha contra la agresividad criminal del fascismo y por la defensa de los pueblos que hoy sufren la invasión de los peores enemigos del progreso, de la libertad y de la paz. Ahora se trata de analizar los argumentos en los cuales basan estos líderes negativas. Porque si bien en la breve nota que hiciera pública después de su reunión del 15 de enero no se exponían las causas de la negativa, después, en el diario "Claridad" se ha reproducido un artículo de "Bolshoi" de la Federación Sindical Internacional en el cual se intenta razonar la posición contraria al ingreso en la F. S. I. de los Sindicatos soviéticos.

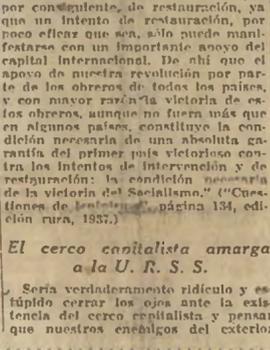
En este artículo, después de una serie de consideraciones sobre la conveniencia o inconveniencia de publicar los acuerdos de Moscú del 24 de noviembre, se entra a plantear cuáles las causas que concurren—según ellos—en esta cuestión, y que les mueve a oponerse a lo que es un deseo imperioso del proletariado mundial y una necesidad inexcusable de la lucha contra el fascismo internacional.

El artículo a que nos referimos pretende negar el carácter de clase de los Sindicatos soviéticos. Y lo pretende con argumentos que forzosamente han de despertar la indignación de los trabajadores. Ellos dicen que contra el ingreso de los Sindicatos soviéticos en la F. S. I. han surgido algunas "objeciones ideológicas". Estas son: "La mayoría de los dirigentes de la F. S. I. a afirmaciones como ésta: "Los Sindicatos rusos no son Sindicatos en el sentido en que esto se entiende en Europa occidental. Son órganos del Estado ruso. Como tales, hacen prevalecer menos la voluntad de sus miembros ante los patronos que ejecutar la voluntad del Estado." Y luego dicen: "Los Sindicatos rusos no son Sindicatos libres, y por consiguiente, no tienen nada que hacer dentro de la F. S. I." Estas palabras dan la medida de la "simpatía" que dicen sentir "respecto a la tentativa de edificar un Estado proletario en la U. R. S. S." Como se ve, cada frase es un insulto. Hablan de la existencia de patronos en la Unión Soviética. Califican de tentativas de edificar un Estado proletario a lo que es hoy grandiosa realización del Socialismo. En una palabra, niegan el carácter de clase de la revolución soviética y la existencia misma de un régimen socialista en la U. R. S. S.

EL UNICO PAIS DONDE NO HAY PATRONOS

Pató claro que los trabajadores conocen muy bien el significado del régimen instituido en la sexta parte del mundo. Saben que la revolución de Octubre, realizada bajo la dirección del Partido Bolchevique, dio al traste con el régimen zarista en su potencia económica más exitosa después de la revolución demócrata-burguesa de febrero. Todas las personas honradas, por poco que hayan seguido de cerca el desarrollo de la revolución rusa, saben a qué atenerse respecto a su carácter. Fue la revolución de los obreros y de los campesinos contra los feudos terratenientes y los capitalistas. El proletariado y los campesinos triunfaron. Los terratenientes y los capitalistas fueron derrotados y aniquilados. Los PATRONOS, los gran-

La Casa del Ejército Rojo que comprende: sala de fiestas, de lectura, etc.



SOBRE LA PETICION DE INGRESO EN LA FEDERACION SINDICAL INTERNACIONAL DE LOS SINDICATOS SOVIETICOS

LA UNION SOVIETICA ES EL UNICO PAIS DONDE LOS TRABAJADORES LO POSEEN TODO

En el artículo anterior hemos dado en líneas generales una semblanza de la situación del mundo en el momento en que la Federación Sindical Internacional, mejor dicho, la mayoría de sus dirigentes, negaban el ingreso en ella a los Sindicatos soviéticos. Ya hemos demostrado la monstruosidad que esto significa, por lo que tiene de debilitación del movimiento obrero mundial en la lucha contra la agresividad criminal del fascismo y por la defensa de los pueblos que hoy sufren la invasión de los peores enemigos del progreso, de la libertad y de la paz. Ahora se trata de analizar los argumentos en los cuales basan estos líderes negativas. Porque si bien en la breve nota que hiciera pública después de su reunión del 15 de enero no se exponían las causas de la negativa, después, en el diario "Claridad" se ha reproducido un artículo de "Bolshoi" de la Federación Sindical Internacional en el cual se intenta razonar la posición contraria al ingreso en la F. S. I. de los Sindicatos soviéticos.

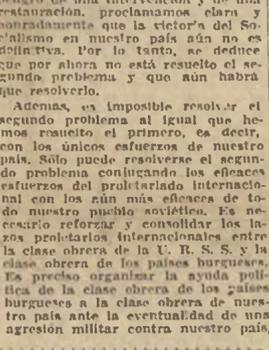
En este artículo, después de una serie de consideraciones sobre la conveniencia o inconveniencia de publicar los acuerdos de Moscú del 24 de noviembre, se entra a plantear cuáles las causas que concurren—según ellos—en esta cuestión, y que les mueve a oponerse a lo que es un deseo imperioso del proletariado mundial y una necesidad inexcusable de la lucha contra el fascismo internacional.

El artículo a que nos referimos pretende negar el carácter de clase de los Sindicatos soviéticos. Y lo pretende con argumentos que forzosamente han de despertar la indignación de los trabajadores. Ellos dicen que contra el ingreso de los Sindicatos soviéticos en la F. S. I. han surgido algunas "objeciones ideológicas". Estas son: "La mayoría de los dirigentes de la F. S. I. a afirmaciones como ésta: "Los Sindicatos rusos no son Sindicatos en el sentido en que esto se entiende en Europa occidental. Son órganos del Estado ruso. Como tales, hacen prevalecer menos la voluntad de sus miembros ante los patronos que ejecutar la voluntad del Estado." Y luego dicen: "Los Sindicatos rusos no son Sindicatos libres, y por consiguiente, no tienen nada que hacer dentro de la F. S. I." Estas palabras dan la medida de la "simpatía" que dicen sentir "respecto a la tentativa de edificar un Estado proletario en la U. R. S. S." Como se ve, cada frase es un insulto. Hablan de la existencia de patronos en la Unión Soviética. Califican de tentativas de edificar un Estado proletario a lo que es hoy grandiosa realización del Socialismo. En una palabra, niegan el carácter de clase de la revolución soviética y la existencia misma de un régimen socialista en la U. R. S. S.

EL UNICO PAIS DONDE NO HAY PATRONOS

Pató claro que los trabajadores conocen muy bien el significado del régimen instituido en la sexta parte del mundo. Saben que la revolución de Octubre, realizada bajo la dirección del Partido Bolchevique, dio al traste con el régimen zarista en su potencia económica más exitosa después de la revolución demócrata-burguesa de febrero. Todas las personas honradas, por poco que hayan seguido de cerca el desarrollo de la revolución rusa, saben a qué atenerse respecto a su carácter. Fue la revolución de los obreros y de los campesinos contra los feudos terratenientes y los capitalistas. El proletariado y los campesinos triunfaron. Los terratenientes y los capitalistas fueron derrotados y aniquilados. Los PATRONOS, los gran-

La Casa del Ejército Rojo que comprende: sala de fiestas, de lectura, etc.



SOBRE LA PETICION DE INGRESO EN LA FEDERACION SINDICAL INTERNACIONAL DE LOS SINDICATOS SOVIETICOS

LA UNION SOVIETICA ES EL UNICO PAIS DONDE LOS TRABAJADORES LO POSEEN TODO

En el artículo anterior hemos dado en líneas generales una semblanza de la situación del mundo en el momento en que la Federación Sindical Internacional, mejor dicho, la mayoría de sus dirigentes, negaban el ingreso en ella a los Sindicatos soviéticos. Ya hemos demostrado la monstruosidad que esto significa, por lo que tiene de debilitación del movimiento obrero mundial en la lucha contra la agresividad criminal del fascismo y por la defensa de los pueblos que hoy sufren la invasión de los peores enemigos del progreso, de la libertad y de la paz. Ahora se trata de analizar los argumentos en los cuales basan estos líderes negativas. Porque si bien en la breve nota que hiciera pública después de su reunión del 15 de enero no se exponían las causas de la negativa, después, en el diario "Claridad" se ha reproducido un artículo de "Bolshoi" de la Federación Sindical Internacional en el cual se intenta razonar la posición contraria al ingreso en la F. S. I. de los Sindicatos soviéticos.

En este artículo, después de una serie de consideraciones sobre la conveniencia o inconveniencia de publicar los acuerdos de Moscú del 24 de noviembre, se entra a plantear cuáles las causas que concurren—según ellos—en esta cuestión, y que les mueve a oponerse a lo que es un deseo imperioso del proletariado mundial y una necesidad inexcusable de la lucha contra el fascismo internacional.

El artículo a que nos referimos pretende negar el carácter de clase de los Sindicatos soviéticos. Y lo pretende con argumentos que forzosamente han de despertar la indignación de los trabajadores. Ellos dicen que contra el ingreso de los Sindicatos soviéticos en la F. S. I. han surgido algunas "objeciones ideológicas". Estas son: "La mayoría de los dirigentes de la F. S. I. a afirmaciones como ésta: "Los Sindicatos rusos no son Sindicatos en el sentido en que esto se entiende en Europa occidental. Son órganos del Estado ruso. Como tales, hacen prevalecer menos la voluntad de sus miembros ante los patronos que ejecutar la voluntad del Estado." Y luego dicen: "Los Sindicatos rusos no son Sindicatos libres, y por consiguiente, no tienen nada que hacer dentro de la F. S. I." Estas palabras dan la medida de la "simpatía" que dicen sentir "respecto a la tentativa de edificar un Estado proletario en la U. R. S. S." Como se ve, cada frase es un insulto. Hablan de la existencia de patronos en la Unión Soviética. Califican de tentativas de edificar un Estado proletario a lo que es hoy grandiosa realización del Socialismo. En una palabra, niegan el carácter de clase de la revolución soviética y la existencia misma de un régimen socialista en la U. R. S. S.

EL UNICO PAIS DONDE NO HAY PATRONOS

Pató claro que los trabajadores conocen muy bien el significado del régimen instituido en la sexta parte del mundo. Saben que la revolución de Octubre, realizada bajo la dirección del Partido Bolchevique, dio al traste con el régimen zarista en su potencia económica más exitosa después de la revolución demócrata-burguesa de febrero. Todas las personas honradas, por poco que hayan seguido de cerca el desarrollo de la revolución rusa, saben a qué atenerse respecto a su carácter. Fue la revolución de los obreros y de los campesinos contra los feudos terratenientes y los capitalistas. El proletariado y los campesinos triunfaron. Los terratenientes y los capitalistas fueron derrotados y aniquilados. Los PATRONOS, los gran-

La Casa del Ejército Rojo que comprende: sala de fiestas, de lectura, etc.



SOBRE LA PETICION DE INGRESO EN LA FEDERACION SINDICAL INTERNACIONAL DE LOS SINDICATOS SOVIETICOS

LA UNION SOVIETICA ES EL UNICO PAIS DONDE LOS TRABAJADORES LO POSEEN TODO

En el artículo anterior hemos dado en líneas generales una semblanza de la situación del mundo en el momento en que la Federación Sindical Internacional, mejor dicho, la mayoría de sus dirigentes, negaban el ingreso en ella a los Sindicatos soviéticos. Ya hemos demostrado la monstruosidad que esto significa, por lo que tiene de debilitación del movimiento obrero mundial en la lucha contra la agresividad criminal del fascismo y por la defensa de los pueblos que hoy sufren la invasión de los peores enemigos del progreso, de la libertad y de la paz. Ahora se trata de analizar los argumentos en los cuales basan estos líderes negativas. Porque si bien en la breve nota que hiciera pública después de su reunión del 15 de enero no se exponían las causas de la negativa, después, en el diario "Claridad" se ha reproducido un artículo de "Bolshoi" de la Federación Sindical Internacional en el cual se intenta razonar la posición contraria al ingreso en la F. S. I. de los Sindicatos soviéticos.

En este artículo, después de una serie de consideraciones sobre la conveniencia o inconveniencia de publicar los acuerdos de Moscú del 24 de noviembre, se entra a plantear cuáles las causas que concurren—según ellos—en esta cuestión, y que les mueve a oponerse a lo que es un deseo imperioso del proletariado mundial y una necesidad inexcusable de la lucha contra el fascismo internacional.

El artículo a que nos referimos pretende negar el carácter de clase de los Sindicatos soviéticos. Y lo pretende con argumentos que forzosamente han de despertar la indignación de los trabajadores. Ellos dicen que contra el ingreso de los Sindicatos soviéticos en la F. S. I. han surgido algunas "objeciones ideológicas". Estas son: "La mayoría de los dirigentes de la F. S. I. a afirmaciones como ésta: "Los Sindicatos rusos no son Sindicatos en el sentido en que esto se entiende en Europa occidental. Son órganos del Estado ruso. Como tales, hacen prevalecer menos la voluntad de sus miembros ante los patronos que ejecutar la voluntad del Estado." Y luego dicen: "Los Sindicatos rusos no son Sindicatos libres, y por consiguiente, no tienen nada que hacer dentro de la F. S. I." Estas palabras dan la medida de la "simpatía" que dicen sentir "respecto a la tentativa de edificar un Estado proletario en la U. R. S. S." Como se ve, cada frase es un insulto. Hablan de la existencia de patronos en la Unión Soviética. Califican de tentativas de edificar un Estado proletario a lo que es hoy grandiosa realización del Socialismo. En una palabra, niegan el carácter de clase de la revolución soviética y la existencia misma de un régimen socialista en la U. R. S. S.

EL UNICO PAIS DONDE NO HAY PATRONOS

Pató claro que los trabajadores conocen muy bien el significado del régimen instituido en la sexta parte del mundo. Saben que la revolución de Octubre, realizada bajo la dirección del Partido Bolchevique, dio al traste con el régimen zarista en su potencia económica más exitosa después de la revolución demócrata-burguesa de febrero. Todas las personas honradas, por poco que hayan seguido de cerca el desarrollo de la revolución rusa, saben a qué atenerse respecto a su carácter. Fue la revolución de los obreros y de los campesinos contra los feudos terratenientes y los capitalistas. El proletariado y los campesinos triunfaron. Los terratenientes y los capitalistas fueron derrotados y aniquilados. Los PATRONOS, los gran-

La Casa del Ejército Rojo que comprende: sala de fiestas, de lectura, etc.



SOBRE LA PETICION DE INGRESO EN LA FEDERACION SINDICAL INTERNACIONAL DE LOS SINDICATOS SOVIETICOS

LA UNION SOVIETICA ES EL UNICO PAIS DONDE LOS TRABAJADORES LO POSEEN TODO

En el artículo anterior hemos dado en líneas generales una semblanza de la situación del mundo en el momento en que la Federación Sindical Internacional, mejor dicho, la mayoría de sus dirigentes, negaban el ingreso en ella a los Sindicatos soviéticos. Ya hemos demostrado la monstruosidad que esto significa, por lo que tiene de debilitación del movimiento obrero mundial en la lucha contra la agresividad criminal del fascismo y por la defensa de los pueblos que hoy sufren la invasión de los peores enemigos del progreso, de la libertad y de la paz. Ahora se trata de analizar los argumentos en los cuales basan estos líderes negativas. Porque si bien en la breve nota que hiciera pública después de su reunión del 15 de enero no se exponían las causas de la negativa, después, en el diario "Claridad" se ha reproducido un artículo de "Bolshoi" de la Federación Sindical Internacional en el cual se intenta razonar la posición contraria al ingreso en la F. S. I. de los Sindicatos soviéticos.

En este artículo, después de una serie de consideraciones sobre la conveniencia o inconveniencia de publicar los acuerdos de Moscú del 24 de noviembre, se entra a plantear cuáles las causas que concurren—según ellos—en esta cuestión, y que les mueve a oponerse a lo que es un deseo imperioso del proletariado mundial y una necesidad inexcusable de la lucha contra el fascismo internacional.

El artículo a que nos referimos pretende negar el carácter de clase de los Sindicatos soviéticos. Y lo pretende con argumentos que forzosamente han de despertar la indignación de los trabajadores. Ellos dicen que contra el ingreso de los Sindicatos soviéticos en la F. S. I. han surgido algunas "objeciones ideológicas". Estas son: "La mayoría de los dirigentes de la F. S. I. a afirmaciones como ésta: "Los Sindicatos rusos no son Sindicatos en el sentido en que esto se entiende en Europa occidental. Son órganos del Estado ruso. Como tales, hacen prevalecer menos la voluntad de sus miembros ante los patronos que ejecutar la voluntad del Estado." Y luego dicen: "Los Sindicatos rusos no son Sindicatos libres, y por consiguiente, no tienen nada que hacer dentro de la F. S. I." Estas palabras dan la medida de la "simpatía" que dicen sentir "respecto a la tentativa de edificar un Estado proletario en la U. R. S. S." Como se ve, cada frase es un insulto. Hablan de la existencia de patronos en la Unión Soviética. Califican de tentativas de edificar un Estado proletario a lo que es hoy grandiosa realización del Socialismo. En una palabra, niegan el carácter de clase de la revolución soviética y la existencia misma de un régimen socialista en la U. R. S. S.

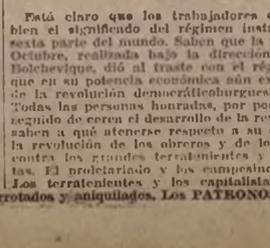
EL UNICO PAIS DONDE NO HAY PATRONOS

Pató claro que los trabajadores conocen muy bien el significado del régimen instituido en la sexta parte del mundo. Saben que la revolución de Octubre, realizada bajo la dirección del Partido Bolchevique, dio al traste con el régimen zarista en su potencia económica más exitosa después de la revolución demócrata-burguesa de febrero. Todas las personas honradas, por poco que hayan seguido de cerca el desarrollo de la revolución rusa, saben a qué atenerse respecto a su carácter. Fue la revolución de los obreros y de los campesinos contra los feudos terratenientes y los capitalistas. El proletariado y los campesinos triunfaron. Los terratenientes y los capitalistas fueron derrotados y aniquilados. Los PATRONOS, los gran-

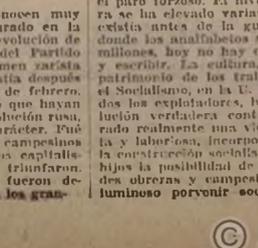
La Casa del Ejército Rojo que comprende: sala de fiestas, de lectura, etc.



La Casa del Ejército Rojo que comprende: sala de fiestas, de lectura, etc.



La Casa del Ejército Rojo que comprende: sala de fiestas, de lectura, etc.



La Casa del Ejército Rojo que comprende: sala de fiestas, de lectura, etc.



La Casa del Ejército Rojo que comprende: sala de fiestas, de lectura, etc.